

---

**INFORME SECTORIAL** · 26 de Septiembre · 2017  
**Año 15 - Número 618**

---

*Por Lic. Carlos Seggiaro.*

---

## **1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA**

El dólar cerró este martes en el llamado “Mercado Único y Libre de Cambios (MULC)” en 17,60 pesos, acumulando así un ascenso de 60 centavos desde el 15 de septiembre pasado, con 8 ruedas consecutivas en alza, quebrando así la estabilidad que se venía verificando desde las elecciones pasadas.

Más allá de que pueda producirse alguna descompresión parcial en las próximas horas, nuestra lectura es que lo que viene ocurriendo en el mercado durante los últimos días responde a los siguientes factores. A saber:

**a)-** El dólar se estuvo revaluando a nivel mundial desde la semana pasada como respuesta a una mayor incertidumbre internacional. Esto quiere decir que hubo devaluaciones de todas las monedas frente al dólar en los últimos días (aunque en un rango claramente menos que en nuestro país).

**b)-** El agro está liquidando muy poco, lo cual limita la oferta de dólares en el mercado. Esto se explica en parte porque a partir de enero del 2018 comienzan a bajar las retenciones para la soja. A medida que nos acerquemos a fin de año, es razonable que se verifique una menor liquidación de exportaciones en el mercado.

**c)-** Desde hace algunas semanas se está produciendo un aumento en la demanda de dólares de parte de los importadores, tal vez porque algunos están suponiendo que habrá cambio en la tendencia del dólar tras las elecciones.

**d)-** En el mercado existe la convicción de que el actual es un escenario de “atraso cambiario” y que tras las elecciones el Gobierno deberá acelerar progresivamente la pauta devaluatoria, convalidando además una baja en el nivel de las tasas de interés en pesos que ofrece el Banco Central a través de las LEBAC. Bajo esta hipótesis, es razonable que una parte de los actores especulativos y diversos inversores estén cambiando sus posiciones, intentando anticiparse a los acontecimientos.

## **2 – CAMBIOS EN EL MERCADO DE LOS COMBUSTIBLES**

A comienzos de esta semana el Gobierno Nacional anunció la liberalización del Mercado de los Combustibles en la Argentina desde el próximo domingo, medida que en principio estaba prevista recién para fin de año. Desde las Cámaras que nuclean a las Estaciones de Servicio se estima que, después de las elecciones, esto implicará un aumento en torno al 10% a nivel de los surtidores.

Se supone que con la liberalización del mercado los factores que guiarán los futuros aumentos serán, por un lado el precio internacional del barril de petróleo, y en segundo término la cotización del dólar en la Argentina. Lo que sí está claro es que a partir de ahora

el siguiente incremento de precios ya no será decidido por el Gobierno sino por las empresas, donde cada una decidirá el precio que considere conveniente.

En ese contexto el Ministro Aranguren expresó que: “el precio de los combustibles dependerá del mercado. Son las empresas las que van a tomar sus decisiones”. El problema es que se trata de un mercado claramente oligopólico, donde las dos principales empresas, controlan casi el 75% de la oferta (una de ellas es YPF).

Ahora bien. Tal como ya se planteó, uno de los factores que marcarán la referencia de precios es la cotización del dólar. Ya hemos expresado en anteriores informes (y en un punto precedente de este mismo informe) que en la Argentina hay atraso cambiario, razón por la cual cabe esperar que después de las elecciones y a lo largo del 2018 el dólar aumente más que la misma inflación. Esto nos conduce al siguiente pronóstico: con una inflación para el 2018 en torno al 15% (tal como plantea el Gobierno), es posible que los combustibles aumenten entre octubre del 2017 y octubre del 2018, al menos un 30%.

### **3 – MERCADOS AGROPECUARIOS**

Los precios de los granos en Chicago vienen mostrando bajas en las últimas ruedas que no deberían sorprender. Es de manual, que el avance de la recolección de la cosecha en los Estados Unidos expresa habitualmente una correlación bajista para los precios. La presión estacional de la cosecha se hace sentir básicamente sobre la soja y el maíz, pero termina arrastrando en parte también al trigo.

Mientras tanto, el mercado internacional mira crecientemente a Sudamérica. Algunos pronósticos de lluvias en Brasil para los próximos días están tranquilizando al mercado, que venía observando con algún nivel de preocupación los bajos niveles de humedad en el vecino país. Un escenario normal de precipitaciones en Brasil envía ciertamente un mensaje tranquilizador al mercado internacional.

En semejante contexto, la incertidumbre climática del mercado se ubica actualmente fundamentalmente sobre la Argentina, donde un pronóstico de precipitaciones en estos días podría poner en riesgo la siembra de la presente campaña, en vastas zonas donde las napas están muy altas y otros lugares directamente afectados por inundación. Nuestra impresión en este tema es que una primavera llovedora pondría ciertamente en riesgo a parte de la producción nacional.

El tema de las lluvias también afecta a otros sectores como el lácteo, por ejemplo, donde los anegamientos han vuelto a complicar la producción en algunas cuencas. Algunos informes destacan que las zonas tamberas de Buenos Aires están afectadas en más de un 30%. Frente a este cuadro los últimos datos oficiales muestran que en agosto la producción primaria cayó un 2% después de cuatro meses de crecimiento.

Tomados los ocho primeros meses del año se evidencia un declive en la producción del 6%, que se acrecienta con una caída en las exportaciones superior al 30%, según los datos de la Subsecretaría de Lechería.